

REPÚBLICA DE COLOMBIA



SALA SEGUNDA DE DECISIÓN LABORAL
Medellín, ocho (08) de mayo de dos mil veintitrés (2023)

DEMANDANTE : INÉS GENOVEVA BRUGES DE MARTÍNEZ
DEMANDADOS : FONDO DE PENSIONES Y CESANTÍAS PROTECCIÓN S.A
TIPO DE PROCESO : ORDINARIO
RADICADO NACIONAL: 05-001-31-05-004-2017-00656-01
RADICADO INTERNO : 013-23
DECISIÓN : CONFIRMA SENTENCIA
ACTA NÚMERO : 100

En la fecha, el TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN, SALA SEGUNDA DE DECISIÓN LABORAL, procede a emitir sentencia de segunda instancia en la que se estudia el recurso de apelación, en el proceso de la referencia. La Sala, previa deliberación, adoptó el proyecto presentado por el ponente, Doctor HUGO ALEXANDER BEDOYA DÍAZ, que a continuación se traduce en la siguiente decisión:

De conformidad con lo dispuesto en el artículo 13 de la ley 2213 del 13 de junio de 2022, la providencia en segunda instancia se profiere escrita.

ANTECEDENTES

La parte accionante solicita, se DECLARE que la demandante, en calidad de madre dependiente económicamente, le asiste el derecho al reconocimiento y pago de la pensión de sobrevivientes, con ocasión del fallecimiento de su hija Karen Milena Martínez Bruges.

Se CONDENE a la sociedad Protección S.A, a reconocer y pagar a la accionante la pensión de sobrevivientes, desde el fallecimiento de su hija, incluyendo las mesadas ordinarias y adicionales; al reconocimiento y pago de los intereses moratorios o en susidio la indexación; y se conde a Protección S.A al pago de costas procesales.

Como supuestos facticos con los que sustenta sus pretensiones, expuso que la demandante contrajo matrimonio con el Sr. Oscar Martínez Ramírez (Q.E.P.D), de dicha unión procrearon a la Sra. Karen Milena Martínez Bruges;

su núcleo familiar se encuentra conformado por su madre, Marta Alicia Prieto de Bruges y su compañero permanente, Julián David Moreno Meñetones, con quien convive en unión libre hace 20 años aproximadamente, y sus dos hijos Karen Milena Martínez Bruges nacida el 9 de junio de 1978 y Ricardo Durando Bruges nacido el 9 de mayo de 1993.

Manifiesta que su madre Marta Alicia Prieto de Bruges, dado su avanzado estado de edad y su mal estado de salud, no labora, no recibe pensión, ni renta alguna y su compañero permanente Julián David Moreno Muñetones, no trabaja hace 7 años aproximadamente, no recibe pensión ni renta alguna; su hijo Ricardo Durando Bruges, no labora en razón a sus estudios académicos y nunca recibió cuota alimentaria por parte de su padre; la hija Karen Milena Martínez Bruges, era quien ayudaba económicamente a la demandante, con los gastos del hogar, con el pago del canon de arrendamiento, parte de los servicios públicos, al pago de empleada de servicio, demás gastos del hogar, y los gastos personales de la demandante, como vestuario, objetos para su cuidado personal y medicinas para el cuidado de su salud.

Como la ayuda económica brindada por la Sra. Karen Milena Martínez a su madre comenzó a desbordar su capacidad económica, para el mes de junio de 2014 aproximadamente, ésta decidió compartir su lugar de residencia con los demás integrantes del hogar, para aliviar su carga económica respecto de la ayuda que brindaba a su madre, dado que el salario de la accionante lo destinaba básicamente a cubrir los gastos de su madre, compañero permanente e hijo; la ayuda económica que la causante brindaba a su madre, se tornó más indispensable, debido a los problemas de salud que comenzó a presentar la Sra. Inés Genoveva Bruges, lo cual generó una gran reducción en su salario mensual por cuanto la mayor parte de este estaba constituido por comisiones, que en razón de las continuas incapacidades se mermaron.

La Sra. Karen Milena falleció el 7 de febrero de 2015, fecha para la cual la dependencia económica de su madre persistía; la accionante laboraba al servicio de la empresa ARTHOMETEXTIL desde el 1º de abril de 2007 hasta el mes de febrero de 2017, devengando como salario la suma de \$2.718.000 aproximadamente; la sociedad Porvenir S.A le reconoció a la demandante pensión de vejez, a partir del 1º de enero de 2017, por valor de \$1.067.835 y con el descuento en salud del 12% recibe un total de \$939.695 mensuales; si bien la accionante obtenía un ingreso mensual por su trabajo y actualmente

un ingreso por concepto de su pensión de vejez, este no resultaba suficiente para sufragar la totalidad de los gastos y necesidades para su hogar y para sí misma, situación que no desvirtúa su dependencia económica respecto de la hija fallecida.

La Sra. Karen Milena Martínez Bruges inicio su actividad laboral de manera formal para el año 2000, por lo que se afilio a la sociedad Protección S.A, el 18 de agosto del año 2000; para la fecha del fallecimiento, la afiliada acreditaba 349 semanas, de las cuales 131,44 semanas fueron cotizadas 3 años antes de su fallecimiento; el último empleo de la causante certificó como salario base, el salario mínimo legal, situación que no es real, pues la causante obtenía comisiones por ventas realizadas, sin embargo, el empleador se negó a expedir dicha certificación, argumentado que las mismas no eran factor salarial.

La pensión de vejez de la accionante resulta insuficiente para sufragar los gastos del hogar, porque a pesar que su hijo Ricardo Durango se encuentra activo laborando desde el mes de octubre de 2015 aproximadamente, el mismo se trasladó de residencia para la ciudad de Bogotá, sin que ayude económicamente a su madre, dado que el dinero que recibe es para su propio sostenimiento económico y el de pareja; la afectación ha sido evidente, en tanto se vio en la obligación de prescindir de los servicios de su empleada de servicio doméstico y junto a su compañero se vieron en la obligación de trasladarse a una vivienda menos costosa, en el Barrio Ditaires del municipio de Itagüí, un barrio de menor estratificación social al que se encontraban viviendo, situación que ha repercutido en el derecho a tener una vida digna.

La causante no tenía compañero permanente o cónyuge, no procreo hijos, dado que el hijo que esperaba falleció en el vientre materno, por lo que no dejó más beneficiarios que la demandante Inés Genoveva Bruges; el 24 de febrero de 2017, presentó reclamación administrativa ante la entidad demandada, sin que a la fecha de presentación de la demanda se haya obtenido respuesta de fondo.

CONTESTACIÓN A LA DEMANDA

La sociedad PROTECCIÓN S.A en su contestación a la demanda indicó que, si bien es cierto, la señora Karen Milena ayudaba económicamente a su madre en razón que vivían en el mismo hogar, no cierto que esta ayudaba a

la demandante con el pago de arriendo, servicios públicos, empleada doméstica, vestuario, objetos personales y medicinas de esta, ni es cierto que en vista de la ayuda económica por la Sra. Karen Milena Martínez brindada a su madre comenzó a desbordar su capacidad económica, para el mes de junio de 2014 aproximadamente, esta decidió compartir su lugar de residencia con los demás integrantes del hogar, y de esta forma aliviar un poco su carga económica respecto de la ayuda que brindaba a su madre, tampoco es cierto que la ayuda económica que la causante brindaba a su madre, se tornó indispensable debido a los problemas de salud que comenzó a presentar la demandante porque de acuerdo con la investigación administrativa que realizó Protección S.A, para determinar si la demandante dependía económicamente de la afiliada fallecida, se pudo establecer que quien cubría los gastos de la parte actora era ella misma, pues recibía un salario mensual aproximado de \$3.300.000, recibía el pago de un arriendo de un inmueble de su propiedad, que era cotizante en salud y que Karen Milena, solo ayudaba con el pago del canon de arrendamiento por vivir bajo el mismo techo de su madre, pues ella tenía un salario mínimo, tenía sus gastos mensuales, tenía que pagar transporte, créditos, etc., y además se encontraba embarazada; la sociedad accionada resaltó que la demandante en investigación administrativa no señaló que se encontraba enferma y que por dicha razones su ingresos disminuyeron, lo que manifestó fue que sus ingresos disminuyeron porque se pensionó por vejez; no es cierto que para el momento de la muerte de la afiliada, la Sra. Inés Genoveva Bruges dependiera de aquella porque de acuerdo con la investigación administrativa, se puso establecer que la demandante era quien cubría la mayor parte de los gastos mensuales del hogar, sostenía económicamente a su madre y a otro de sus hijos, tenía un salario superior al devengado por la causante, por su parte, la hija Karen Milena Martínez Bruges le ayudaba a la demandante con el pago del arriendo de la vivienda, tenía sus propios gastos mensuales, estaba en embarazo y a pesar que se dijo que el salario era de \$1.200.000 aproximadamente pero la empresa para la cual laboraba la afiliada fallecida, solo le realizaba pagos de alrededor de \$700.000 mensuales, razón por la cual, no dependía económicamente su madre de ella; no es cierto que los ingresos que recibe la demandante no sean suficientes para sus gastos porque en la investigación administrativa expresó que no dependía económicamente de su hija y era la misma demandante quien cubría los gastos del hogar; no son ciertas las semanas cotizadas por la fallecida porque según la prueba aportada contaba con un total de 348.86 semanas y 130.19 semanas en los 3 años anteriores a

su muerte; no es cierto que la demandante no tenga una vida digna, pues la actora solicitó la pensión de sobreviviente 2 años después de la muerte de su hija, tiempo en el cual, sus ingresos disminuyeron al dejar de laborar; no es cierto que la beneficiaria de la causante sea la Sra. Inés Genoveva Bruges; ni que la reclamación de la pensión de sobreviviente fuera el 24 de febrero de 2017 sino el 7 de septiembre de 2017. Advierte la sociedad accionada, que la Sra. Inés Genoveva Bruges no solo recibe ingresos por su pensión, sino que también comparte los gastos del hogar con su compañero permanente y recibe ingresos por el arriendo de su inmueble. Respecto a los demás hechos, indicó que no le constan. Se opuso a todas y cada una de las pretensiones de la demanda y se propuso como excepciones de mérito de: la subsistencia económica de la demandante, no dependía de la afiliada fallecida; inexistencia de la obligación; cobro de lo no debido, prescripción; buena fe; compensación; excepción genérica (fl 101 y siguientes del expediente digital 01).

SENTENCIA DE PRIMERA INSTANCIA

En sentencia del 16 de diciembre de 2022, el Juzgado Cuarto Laboral del Circuito de Medellín, DECLARÓ que la demandante no acreditó la dependencia económica para ser beneficiaria de la pensión sobreviviente ante el fallecimiento de su hija Karen Milena Martínez Bruges. ABSOLVIÓ a la sociedad Protección S.A. de todas las pretensiones declarativas y de condena. Condenó en costas a la parte demandante en favor de Protección S.A.

IMPUGNACIÓN

La apoderada de la parte demandante, apela la decisión exponiendo que se aparta de todos los argumentos expuestos en la parte motiva de la sentencia y ratifica y solicita se tenga en cuenta los argumentos que expuso en las alegaciones de conclusión que es lo que sustenta en el recurso de apelación.

Señala que, el juez consideró que no se encontraba probada la dependencia económica, pero el A Quo hizo una valoración parcializada de la prueba documental y testimonial aportada dado que sostuvo que no hay dependencia económica porque la reclamación de pensión de sobreviviente se presentó para el año 2017, ellos es, posterior al reconociendo de la pensión de vejez y estando de acuerdo con la AFP Protección que fue con el reconocimiento

pensional, donde la demandante encontró desmejorada sus condiciones de vida y económicas.

Sostiene que se puso en duda la declaración de la demandante y la considero contradictoria, al negar la convivencia que tenía con el Sr. Julián Moreno para el momento de su fallecimiento, desconociendo que, en ese informe final de investigación, dentro de los anexos dejó constancia de la existencia del contrato de arrendamiento de vivienda urbana en donde aparece como tomador el Sr. Julián David Moreno Muñetones, por lo que no es lógico que la demandante lo negara. No se puede desconocer, la situación por la que estaba atravesando la pareja, la cual fue ratificada por los testigos y que no fue tomada en cuenta por el juez, y son los problemas de alcoholismo que deteriorar una relación e imposibilitan al Sr. Julián a dar la ayuda económica.

En relación al historial crediticio, del cual considera el despacho que solo se presentó con posterioridad al fallecimiento de la demandante, señala la apelante que en el informe final se establece la existencia de las 8 deudas y en ese apartado del informe final claramente se dice “trayectoria crediticia”, la cual no se limita solamente al momento en que se presentó el fallecimiento, sino que dicha trayectoria crediticia se presentó en vida de la causante, con posterioridad a su fallecimiento y con posterioridad la reconocimiento pensional, por lo que solicita se tenga en cuenta, y más cuando ello fue corroborado con los testigos, y en la sentencia, el A Quo acepto la existencia de los créditos que se presentaron inmediatamente con posterioridad al fallecimiento, pero no le dio el valor que se requiere al considerar que no se presentaron inmediatamente al fallecimiento sino meses después y ello lleva a preguntarse, ¿Cuál es el principio de inmediatez que se requiere para probar la dependencia económica?

En la sentencia también se habla de la existencia de confesiones de la parte demandante, entre ellas, cuando establece que la Sra. Karen Milena Martínez Bruges se fue a vivir con la Sra. Inés Genoveva Bruges por que no podía solventar los gastos propios de la causante, advirtiéndole la apelante que ello no es cierto, pues al escuchar la declaración de la demandante en forma completa, en su interrogatorio de parte manifestó que cuando ella se fue a vivir con la Sra. Inés Genoveva Bruges, era porque no podía solventar sus gastos propios más los de la demandante, por lo tanto, la Sra. Karen pensó que no podía seguir ayudando económicamente a su mamá y no podía seguir

asumiendo sus gastos personales de una manera separada e individual, le estaba quedando grande la obligación, por lo que le iba a tocar reducir gastos para poder continuar con la ayuda económica de su madre, siendo esa la verdad que se debe desentrañar de la declaración de la demandante.

Menciona que, el despacho centra su decisión en el reconociendo pensional que es el mismo fundamento utilizando por la accionada Protección S.A. para negar la prestación económica, y el despacho señaló que el salario se vino a piso cuando se le hizo el reconocimiento pensional, lo que no es cierto, pues ello es un agravante, sino que el salario de la demandante estaba constituido por comisiones y cuando se enfermó se empezó a disminuir, sin que esta situación fuera valorada por el despacho.

Se cuestiona la parte demandante, la razón por la cual el despacho no valoró los ingresos de la Sra. Karen Milena Martínez Bruges, por concepto de ventas, ropa, zapatos y catalogo al ser una situación quedo plenamente demostrada dentro del proceso judicial, por medio de la prueba testimonial; que si bien no se logró demostrar cuál era la cuantía mensual de esos ingresos, si se logró establecer la existencia de los mismos, por lo tanto es lógico que la causante contribuyera con todo su salario, ya fuera con el básico o con el fijo que se le daba por ventas, porque con el otro ingreso ella podría subsistir. Se aparta de la decisión del despacho, cuando afirma que no era posible que la Sra. Karen Milena Martínez Bruges contribuyera con la totalidad de su salario, cuando en el informe final, Protección S.A. aceptó que la ayuda económica que la afiliada fallecida brindaba era de \$1.000.000 o \$1.200.000, y en ese sentido, dentro de esos valores, la AFP está dando por probado el salario mínimo, más las comisiones y ese salario completo lo está tomando como ayuda económica para la demandante.

En relación a la prueba testimonial, expone que la testigo Liliana quien conoció a la demandante desde el año 2014, eran vecinas, dijo que la demandante trabajaba en ventas de tela decorativa, la causante trabajaba, tuvo conocimiento directo de las circunstancias de tiempo, modo y lugar que se presentó el fallecimiento de la afiliada y de cómo estaba constituido el núcleo familiar, manifestó que el Sr. Julián trabaja de cuenta de él, vendía mercancía de la empresa familiar, a veces le iba bien y a veces mal por “toma trago”, que el Sr. Julián contribuía muy poco, que Inés le contaba y ella también lo pudo ver, estableció los ingresos de los cuales gozaba la fallecida al decir que

ganaba el salario mínimo, ganaba comisiones y por ventas por concepto de mercancía, la testigo indicó sin que ello fuera valorado, que la Sra. Karen Milena Martínez Bruges era la que más le ayudaba a la demandante en el hogar, Ricardo no le ayudaba por que este se encontraba estudiando una ingeniería, que Martha la mamá de Inés tampoco le ayudaba por que esta se encontraba enferma, el dinero que recibía la demandante por concepto de arrendamiento del inmueble de su propiedad Rayo de sol, lo utilizaba para pagar sus créditos y la administración, siendo esta una prueba, que la demandante tenía créditos antes del fallecimiento, después del fallecimiento de su hija y después del reconocimiento pensional; dijo la testigo que las condiciones de vida de la demandante después del fallecimiento de su hija cambio absolutamente, que en este momento vive de la ayuda económica que le dan terceras personas, además dio fe del estado de salud de la demandante antes y después del fallecimiento de Karen Milena Martínez Bruges, indicó que sus ingresos bajaron porque su salario estaba constituido por comisión por venta.

En relación a la testigo Flor, dio fe que la demandante tenía una propiedad en el Municipio de Sabaneta el cual tuvo que vender y con ese dinero compró en Rayo de Sol, la accionante trabajaba en ventas, que Julián tenía un trabajo informal de venta de telas, que ella tiene que hacer rifas para subsistir con posterioridad al fallecimiento de la su hija, que mientras la causante vivió en Sabaneta le ayudaba económicamente con los gastos personales a la demandante, dijo que la accionante se encontraba enferma al sufrir de la columna y ello concuerda con el testigo Eduardo, el cual indicó que por el peso de los materiales que manejaba al realizar las ventas fue que empezó a enfermarse; también pudo establecer el ingreso adicional del cual gozaba Karen a través del rebusque con tenis y cosméticos, indicó que Ricardo no le ayuda a su madre económicamente al ser una persona muy alejada de su madre; los testigos indicaron que la causante se mantenía muy organizada y en el concepto de la testigo Flor, dijo que no solo Karen estaba organizada sino que ello se extendía a su madre y afirmó que eran las ellas dos las que compartían todos.

Y el testigo Eduardo, era el excuñado de la demandante, la conoce hace 24 años, conoce a los hijos de la demandante, no estuvo presente al momento de la muerte de Karen Milena Martínez Bruges, habló de la convivencia de la demandante y su compañero permanente y con ello se puede establecer que

el aporte económico que el Sr. Julián brindaba era básicamente para sostener los gastos propios de él.

Ahora, en lo que tiene que ver con las pruebas de la contestación de la demanda, solicita se tenga en cuenta que lo aportado fue un informe final y no la investigación como tal, y en caso de considerarlo, lo decrete o lo solicite a la parte accionada para que lo aporte. De ese informe se extrae que existe una ayuda económica de la causante de \$1.000.000, que ninguno de los demás integrantes del núcleo familiar ayudaba económicamente, que si está probada la existencia de créditos a favor de la demandante, que la accionante aportó historia clínica de su estado de salud y esto no lo tuvo en cuenta la AFP ni el despacho; se pudo establecer con la consulta crediticia en este informe final, que de las comisiones, la Sra. Karen Milena Martínez Bruges destinaba el 85% al hogar y el 15% para gastos propios; dentro de esta investigación se entrevistaron a las señoras Beatriz Ríos y Martha Gómez quienes indicaron que incluso la causante muchas veces iba a la tienda que era de una de ellas y le pagaba deudas adquiridas por su madre, declaraciones que también deben ser tenidas en cuenta.

Expresa la apelante, que, en pensiones de sobrevivientes por dependencia por hijos, la costumbre es tener pensiones con base de personas que tienen como ingresos el salario mínimo, pero en este evento, los señores Inés y Julián estaban acostumbrados a vivir en un estrato 4 y el que tuvieran que renunciar a esta situación, constituye un cambio sustancial en las condiciones de vida, lo cual se debe tener en cuenta para efectos de la afectación.

Con fundamento en lo anterior, solicita se accedan a las pretensiones de la demanda y en el evento de confirmar la sentencia absolutoria solicita se tenga en cuenta que en la negativa pensional también se le estableció a la Sra. Inés Genoveva Bruges de Martínez que podría ser acreedora de la indemnización condicionando esta situación a la sucesión, lo cual considera que se trata de una condición excesiva, pues el monto que en su momento se le reconoció por devolución de aportes, no tendría por qué estar sujeta a esa devolución, por lo que solicita que de manera oficiosa, ultra y extrapetita analizara la parte de la devolución de saldos.

ALEGATOS DE CONCLUSIÓN

La apoderada de la parte demandante en sus alegatos de conclusión solicita se accedan a las pretensiones de la demanda argumentando, que la Corte Suprema de Justicia ha establecido, que para efectos de analizar el derecho pensional de los padres, lo determinante es acreditar que el hijo proveía en un porcentaje importante o relevante de forma la ausencia de esa ayuda económica generaría un cambio sustancial en las condiciones de vida de los padres, y con base en ello, resalta la inexistencia de la investigación administrativa realizada por la AFP Protección S.A., la cual no fue aportada sino que lo aportado es un informe final sobre esa investigación, lo que limita probatoriamente encontrar la verdad, ya que se dejó constancia en ese informe, que hubo entrevista con la reclamante con declaración escrita de su parte, se diligenció formato de dependencia económica, y se indicó que la demandante contaba con amplia documentación que le permite sustentar gran parte de los gastos en que incurría al momento de la muerte de la afiliada y en la actualidad; con base en documentos que no fueron aportados, la accionada Protección S.A, dio por probado, que la Sra. Karen Milena Martínez Bruges contribuía económicamente a su madre, con la suma de \$1.000.000, lo que demuestra que la causante obtenía ingresos superiores al salario mínimo, y ello está probado con documentos que establece indiciariamente el pago de comisiones y con testigos; también fue acreditado que para el momento del fallecimiento, los señores Daniel y Martha no contribuían económicamente a la hoy demandante y el Sr. Julián lo hacía muy poco; se demostró en la investigación, la adquisición de créditos financieros, real y telecomunicaciones por parte de la demandante Sra. Inés Genoveva Bruges, que para la fecha de la investigación ascendían a 8 créditos, con lo que se demuestra que fue como la demandante pudo solventar sus gastos personales desde el momento del fallecimiento de su hija hasta que se realizó la investigación, advirtiendo que esto fue omitido por el despacho, al dar por sentado que estos créditos fueron adquiridos después de tener su status de pensionada, lo cual es errado, pues dichos créditos se adquirieron desde el fallecimiento y se mantuvieron vigentes hasta el momento en que se presentó la investigación administrativa, lo que fue ratificado por los testigos.

Considera, que al estar acreditada la ayuda de la Sra. Karen Milena Martínez Bruges por valor de \$1.000.000, ello constituye más del 50% de sus ingresos, lo que permite concluir que esa ayuda constituye un porcentaje importante, que al desaparecer del peculio de la demandante alteró sus condiciones de

vida de manera sustancial, lo que hizo que tuviera que reducir sus gastos de \$3.462.000 a \$1.708.280, según el informe final.

De la declaración de los testigos resalta que la causante obtenía ingresos superiores al salario mínimo por concepto de comisiones y ventas de mercancía; la ayuda económica de la hija hacia la demandante se presentó desde que Karen Milena Martínez Bruges inició su actividad laboral hasta su fallecimiento; la causante destinaba casi todo su salario para solventar los gastos del hogar y los gastos personales de su madre; constataron la existencia de créditos para solventar gastos diarios; hablaron del mal estado de salud de la demandante, lo cual tuvo impacto directo en sus ingresos lo que guarda relación con la investigación administrativa; confirmaron la ausencia de ayuda económica de parte del hijo Ricardo, la Sra. Martha (madre de la demandante), y la ausencia espiritual y económica del Sr. Julián (compañero permanente de la demandante), debido al trabajo informal que desempeñaba y al consumo de licor; que la demandante sobrevive de la caridad de la gente. Advierte que la dependencia económica de los señores Ricardo y Martha (hijo y madre de la demandante respectivamente), no desnaturaliza la dependencia de la Sra. Inés Genoveva Bruges de su hija, pues si la demandante destinaba sus ingresos en estas personas, era la hija quien suplía las necesidades básicas, lujos y ocio de su madre, lo cual fue desconocido por el despacho.

La apoderada de Protección S.A. solicita se confirme la sentencia dado que la parte demandante tenía la carga probatoria de demostrar que no contaban con ingresos suficientes y que su subsistencia dependía de su hija fallecida, sin que ello haya ocurrido, sino que se logró comprobar, que la situación económica de la demandante no se vio agravada debido a la muerte de su hija, si no al valor de su mesada pensional que fue recibida años después del fallecimiento de la afiliada.

Del interrogatorio de parte concluye la parte accionada que, se pudo constatar que la madre e hijo de la Sra. Inés Genoveva Bruges, dependían de ella económicamente, con lo que se desvirtúa que la demandante fuera dependiente económicamente de su hija y se demuestra que tiene ingresos suficientes incluso para sostener a terceras personas, sin que su subsistencia dependiera de su hija; que los ingresos que tenía la señora Karen Milena eran inferiores a los de su madre; que la afiliada se encontraba en estado de embarazo, tenía sus propios gastos personales, tenía créditos pendientes, y

solo ayudaba a su madre, por vivir bajo el mismo techo, dentro de la investigación administrativa realizada, se pudo constatar que la afiliada tenía ingresos inferiores a los de su madre; no dependía económicamente de su hija, que quien cubría los gastos del hogar de la demandante era ella misma, dado que el salario era de 3 veces el de su hija, recibía ingresos por el arriendo de un inmueble de su propiedad, no era beneficiaria en salud de su hija; se pudo establecer que los gastos de la demandante han disminuido, porque el hijo tiene su propio hogar, la demandante vive con su compañero permanente, quien también aporta a los gastos del hogar y vive en una casa de propiedad de su compañero permanente.

Que si bien, la demandante recibía ayuda económica de la afiliada fallecida, la misma no era totalmente indispensable para la subsistencia de la familia, ello porque en las colillas de pago de la demandante devengaba un salario variable de \$ 3.300.000 mensuales y contaba con el arriendo del inmueble de su propiedad; con posterioridad al fallecimiento de su hija, continuó supliendo sus gastos de vida, permaneció en la misma dirección y debía suplir los mismos gastos de arriendo, servicios, alimentación, estudios hijo y gastos madre etc, ello porque seguía trabajando y fue en abril de 2017, cuando se vio en la obligación de retirarse permanentemente de la empresa por razones de salud y en la necesidad de suplir sus gastos con el valor de la pensión de vejez, hecho que le generó dificultad sin que logre suplir sus alimentos congruos y el estilo de vida al que estaba acostumbrada, y tuvo que acudir realizar créditos que abarcan casi la totalidad de la pensión de vejez, sin que por ello se pueda hablar de una dependencia económica al momento del fallecimiento de la Sra. Karen Milena Martínez Bruges.

PRONUNCIAMIENTO JURÍDICO

El problema jurídico en esta instancia se centra en determinar si la demandante acreditó el requisito de la dependencia económica de su hija fallecida y tiene derecho al reconocimiento y pago de la pensión de sobreviviente, y si se debe hacer un pronunciamiento ultra y extrapetita, en relación a la exigencia impuesta a la demandante por la sociedad Protección S.A al reclamar la prestación económica.

Se encuentra probado en el proceso que la demandante es la madre de la Sra. Karen Milena Martínez Bruges, según el registro civil de nacimiento (fl. 25 del

expediente digital 01); la Sra. Karen Milena Martínez Bruges falleció el 7 de febrero de 2015 (fl. 27); según la historia laboral aportada por la accionada Protección S.A, la Sra. Karen Milena Martínez Bruges cotizó un total de 348.86 semanas desde el mes de agosto de 2000 al 6 de febrero de 2015 (fls. 119 a 121); el 21 de febrero de 2017 la demandante solicitó auxilio funerario a la sociedad Protección S.A (fl. 123); el 6 de marzo de 2017 la sociedad Protección S.A dio respuesta a solicitud de pensión de sobreviviente elevada por la demandante (fl. 133); en comunicación del 9 de noviembre de 2017 la sociedad demandada, negó la prestación económica a la demandante por no existir dependencia económica e indicó que la devolución de saldos ser haría efectiva al presentar sentencia del proceso de sucesión (fl. 187).

Centrándonos en el recurso de apelación, el mismo se resolverá en el siguiente orden:

1. Respecto de la dependencia económica

En primera instancia se absolvió de las pretensiones de la demanda, porque en síntesis, consideró que no existía dependencia económica, en vista que la Sra. Karen Milena Martínez Bruges falleció el 7 de febrero de 2015, el reconocimiento de la pensión de vejez de la Sra. Inés Genoveva Bruges se dio el 5 de enero de 2017 y un mes después, la demandante elevó solicitud de pensión de sobreviviente el 24 de febrero de 2017; que al notar la demandante que su calidad de vida quedaba mermada por el reconocimiento de la pensión de vejez al pasar de un salario de \$2.700.000 o \$3.300.000 a un salario mínimo, ello tendría un impacto en el núcleo familiar, por lo tanto, el detonante es la llegada de la pensión de vejez de la demandante.

El Despacho expresó dudas en la credibilidad de la narrativa de la demandante y sospecha en sus dichos, al existir inconsistencias, una de ellas porque en la primera investigación hecha por Protección S.A (no por el investigador) la demandante dijo que su hija siempre había vivido con ella pero en el interrogatorio de parte manifestó que Karen Milena Martínez Bruges se había ido a vivir con ella y estaba en embarazo porque no podía solventar los gastos con la amiga con la que vivía; en igual sentido, en el informe de la investigación administrativa, la demandante ocultó la convivencia con el Sr. Julián David Moreno Meñetones y que este aportaba, cuando los testimonios así lo evidenciaron.

Expuso el A Quo que en la investigación administrativa fue reconocido que la demandante devengaba \$3.300.000, \$1.200.000 de la Sra. Karen Milena Martínez Bruges y el Sr. Julián David Moreno Meñetones aportaba, y en el interrogatorio la demandante confesó que Julián aportaba un equivalente al que hacía Karen, por lo que concluye, que si la causante aportaba \$1.000.000 o \$1.200.000, más \$3.300.000 que aportaba la demandante y el aporte de Julián similar al de Karen, al ser sumados, son superiores a los gastos informados. Aunado a lo anterior, consideró el Despacho que las deudas de la demandante eran para el año 2017 sin que antes existiera prueba de ello.

En primera instancia se concluyó, que la causante no pudo haber aportado todas las ganancias o salario devengado a su madre, teniendo en cuenta que la demandante dijo que su hija dejaba \$300.000 para los gastos personales, lo que correspondería a un 40% del salario mínimo más comisiones, y el investigador que realizó el informe, manifestó en su declaración que la Sra. Karen Milena Martínez Bruges tenía deudas en una tarjeta de crédito sin determinar cuánto pagaba y la deuda de telefónica móvil, y según uno de los testigo, la causante era una persona que se cuidaba, iba al salón de belleza, se arreglaba las uñas y el cabello. Y en el año 2017 se fue a vivir al apartamento de la mamá del Sr. Julián David Moreno Meñetones pero resalta que en ese año 2017 se da el reconocimiento de la pensión de vejez, la cual bajó significativamente su ingreso al ser reconocida según el testigo, en un salario mínimo.

Al realizar el análisis de la prueba testimonial, desvirtúa que la Sra. Karen Milena Martínez Bruges fuera la que más ayudara económicamente, dado que ganaba menos que la Sra. Inés Genoveva Bruges y las deudas de esta en ese momento no eran tan elevadas como las que tiene en la actualidad, no era Karen Milena Martínez Bruges la que propiciaba el mejor ingreso del núcleo familiar sino que este lo mantuvo la demandante; la causante si aportaba, pero no en la forma significativa que requiere la ley.

Pues bien, en lo que respecta al requisito de la dependencia económica de los padres del causante, se siente que el art. 74 de la Ley 100 de 1993 modificado por el art. 13 de la Ley 797 de 2003 establece:

“Beneficiarios de la pensión de sobrevivientes. ... d) <Aparte tachado INEXEQUIBLE> A falta de cónyuge, compañero o compañera permanente e hijos con derecho, serán beneficiarios los padres del causante si dependían económicamente ~~de forma total y absoluta~~ de este.

Partiendo de lo anterior, debe decirse que esta Sala ha entendido que *“La dependencia económica es la sujeción de una persona hacia otra, por proporcionarle esta lo necesario para sustentar su vida y llevarla de manera moderada, sencilla, decorosa, de acuerdo a su posición social”* (Sentencia del Tribunal Superior de Medellín, Sala Laboral, del 13 de marzo de 1998).

En este mismo sentido, se tiene que desde el año 2003, la Corte Suprema de Justicia hizo claridad del significado de dependencia económica, y en la sentencia 19.867 del 27 de marzo de 2003, se sostuvo que ésta no debe entenderse como total y absoluta, dándose la posibilidad de admitir que los padres dependientes económicamente de alguno de sus hijos, se puedan beneficiar en forma conjunta de otros hijos o por actividades dirigidas a obtener la subsistencia, siempre que las ayudas no se conviertan en aportes autosuficientes que hagan desaparecer la dependencia.

Concordado con lo anterior, la dependencia que debe acreditar, no tiene que ser total y absoluta, es decir, es posible que la persona que reclama pueda percibir rentas o ingresos adicionales, y ser beneficiaria, **siempre y cuando estos no alcancen a cubrir los costos de su propia vida** (CSJ SL400-2013, CSJ SL816-2013, CSJ SL2800-2014, CSJ SL3630-2014, CSJ SL6690-2014, CSJ SL14923-2014, CSJ SL6390-2016).

Así mismo ha indicado la Corte Suprema de Justicia en sentencia SL 2698-2019 que, para declarar la existencia de la dependencia económica, además de otras condiciones, es necesario demostrar que **el aporte proveniente del causante hubiera sido significativo y proporcionalmente representativo en relación con los otros ingresos percibidos por quien reclama**, en la anterior providencia se reiteró al respecto sobre el mismo concepto lo ya indicado en las sentencias SL 14923 de 2014, reiterada en SL 15116 de 2014 y SL 14539 de 2016. Y que la ayuda económica realizada como lo hace un bien hijo, no es prueba de la existencia de la dependencia (sentencia SL 650 de 2020).

Por otra parte, es importante recordar que la dependencia económica de los padres se debe definir y establecer en cada caso particular y concreto para el momento del deceso del afiliado, tema que es bien definido por la Corte Constitucional en la sentencia C-111 de 2006, bajo el concepto del mínimo vital cualitativo, según el cual deben ser evaluadas las condiciones materiales necesarias para asegurar la congrua subsistencia de cada persona en particular, por lo que para hablar de independencia económica se debe contar con los recursos suficientes para acceder a los medios materiales que garanticen la subsistencia y la vida digna.

Visto lo anterior, luego de analizarse la prueba en su conjunto, a la luz de las reglas de la sana crítica y la libre formación del convencimiento del artículo 61 del C.P. del T. y de la S.S., considera la Sala que en el presente se CONFIRMARÁ la sentencia absolutoria, toda vez que el aporte realizado por la Sra. Karen Milena Martínez Bruges lo hacía como lo hace un buen hijo de familia y como parte de vivir en la misma casa, y más, cuando la Sra. Inés Genoveva Bruges devengaba un salario superior al que percibía la hija Karen Milena Martínez Bruges. Conclusión a la que se llega por las siguientes razones:

1º. En el certificado laboral emitido por la sociedad Arthomextil el 3 de abril de 2017, se informó que la Sra. Inés Genoveva Bruges trabajaba para la misma, desde el 1º de abril de 2007 a la fecha, devengando un salario variable promedio mensual de **\$2.718.000** (fl. 43 del expediente digital 01); en el informe de investigación adelantada por la empresa McLarens Investigaciones, se expuso, la demandante había informado que mientras laboró, su salario era variable y en promedio era de **\$2.500.000 a \$3.300.000 mensuales** (fl. 163).

En el certificado laboral emitido por el empleador de la Sra. Karen Milena Martínez Bruges, se plasmó que el salario devengado por esta era de **\$644.350 más auxilio de transporte** (fl. 41); y a fls. 87 y 89, la parte accionante aporta documentos denominados “comisiones de Karen Martínez diciembre 30 2014”, del cual se resalta, que si bien, no cuenta con logo de la empresa, ni firma de la persona que emitió dicho documento, del mismo se extrae que para el mes de diciembre de 2014 existen comisiones por valor de **\$436.404 y \$23.950**. Aunado a esto, los testigos de la parte accionante

indicaron que la Sra. Karen Milena Martínez Bruges realizaba venta por catálogo y venta de maquillaje, tenis, sin que se haya logrado determinar a cuánto ascendían los ingresos por dichas ventas, por lo tanto, no se tendrá como probado dichos ingresos adicionales.

De las pruebas relacionadas hasta este momento, se pudo colegir que el ingreso de la Sra. Karen Milena Martínez Bruges ascendía al salario mínimo legal más auxilio de transporte, lo que correspondía para el año 2014 a $\$616.000 + \$72.000 = \$688.000$ y para el año 2015 ascendía a $\$644.350 + \$74.000 = \$718.350$. Suma inferior a la percibida por la Sra. Inés Genoveva Bruges que ascendía en promedio entre **$\$2.500.000$ a $\$3.300.000$** .

En el evento de reconocer las comisiones del mes de diciembre de 2014 (fls. 87 y 89), para dicho periodo el ingreso ascendió a $\$688.000 + 436.404 + \$23.950 = \$1.175.354$, suma que sigue siendo inferior a la devengada por la hoy demandante.

Y en caso de aceptarse que la Sra. Karen Milena Martínez Bruges devengada la suma de $\$1.000.000$ o $\$1.200.000$ mensuales, como lo pretende hacer valer la apoderada de la parte demandante en su recurso de apelación, **lo cual no está demostrado en el plenario**, continúa siendo superior el salario percibido por la demandante a comparación del salario su hija.

2º. De la prueba que reposa en el proceso, se extrae que la Sra. Inés Genoveva Bruges vivía en un inmueble en Sabaneta, dicho inmueble que vendió y compró un inmueble en la Urbanización Rayo del Sol en el cual vivió acompañada de la Sra. Martha Alicia (madre), Julián David Moreno Meñetones (compañero permanente) y Daniel Ricardo Durango Burges (hijo) y para ese momento (antes de diciembre de 2014), la Sra. Karen Milena Martínez Bruges vivía en Sabaneta con una amiga.

Con lo anterior se desvirtúa que la afiliada fallecida aportara la totalidad de su salario a la demandante, en vista **antes del mes de diciembre de 2014**, la Sra. Karen Milena Martínez Bruges debía asumir el arriendo en la vivienda que compartía con su amiga, su alimentación, sus gastos personales y el transporte, debiéndose recordar, que para el año 2014, el salario demostrado más el auxilio de transporte de la Sra. Karen Milena Martínez Bruges ascendía a $\$688.000$. Y adicional a esto, la testigo Liliana María Giraldo dijo, que cuando

Karen Milena Martínez Bruges vivía en Sabaneta **no le ayudaba mucho** a la demandante y la testigo Flor María Pacheco Arango dijo que el aporte de la causante le daba a su madre en ese momento era para los gastos personales de la demandante y con lo que podía, pero no era algo fijo.

Por su parte, **en el mes de diciembre de 2014**, es cuando el núcleo familiar de la demandante, junto con la Sra. Karen Milena Martínez Bruges, se trasladaron a vivir a una casa arrendada en el Barrio Santa Fe. Según la demandante, ello se generó porque su hija había quedado en embarazo y no podía sostener los gastos que tenía con la amiga con la que estaba viviendo y posterior a ello indicó que, en el año 2015 su hija no se fue a vivir al apartamento de su propiedad, porque la habitación de Karen se le había cedido a la mamá de la demandante y les tocó conseguir una casa más amplia para la llegada del bebe, afirmación que concuerda con lo dicho con la testigo Liliana María Giraldo, la cual señaló que la causante estaba en embarazo y el apartamento de Rayo de Sol no era amplio para la llegada del bebe y la testigo Flor María Pacheco Arango sostuvo que Karen se había ido a vivir con su madre porque quería estar con la mamá en el embarazo, en una casa más grande y por el estado de salud de la demandante de su abuela. Sin embargo, la convivencia de madre e hija tuvo lugar hasta el deceso de la última de ellas que ocurrió el 7 de febrero de 2015. Por lo tanto, no es cierto que la causante viviera con su madre porque no podía solventar los gastos propios más los de la demandante.

De lo anterior se puede concluir, que la convivencia fue en los 2 meses anteriores a su muerte de la Sra. Karen Milena Martínez Bruges, y en ese lapso, tampoco se acredita la dependencia económica de la Sra. Inés Genoveva Bruges frente a su hija, toda vez que:

- La hoy demandante percibía un salario superior al devengado por la afiliada y si bien, los testigos Liliana María Giraldo (amiga y vecina de la demandante), Flor María Pacheco Arango y Jorge Eduardo Moreno Muñetones (excuñados de la demandante) manifiestan que la causante realizaba ventas por catálogos, no informan el valor a las que ascendía sus ingresos por dichas ventas.

- Para el mes de diciembre de 2014, la demandante aceptó haber recibido un pago superior a **\$4.500.000** porque en esa oportunidad le pagaron prima

mientras que en el mes de diciembre de 2014, la Sra. Karen Milena Martínez Bruges percibió el salario y auxilio de transporte de \$688.000 + comisiones por \$436.404+\$23.950, que generan un total de ingresos de **\$1.175.354**, suma inferior a la devengada por la Sra. Inés Genoveva Bruges.

- No existe dependencia económica porque la demandante informó en la investigación administrativa, que los gastos del hogar antes del fallecimiento de su hija alcanzaban la suma de **\$3.462.000**, de los cuales ella aportaba \$2.462.000 y su hija \$1.000.000 (fl. 164), no obstante, el aporte de solo dos integrantes del núcleo familiar se desmiente porque la misma demandante confesó en el interrogatorio de parte, que para la muerte de su hija (febrero de 2015), ella, Julián y Karen aportaban y que aporte económico que su compañero permanente Julián David Moreno Meñetones daba, era **similar al de Karen**, lo que quiere decir que, si Karen Milena aportaba \$1.000.000, Julián también \$1.000.000 e Inés aportaba \$2.462.000, valores que al ser sumados son superiores a los gastos del hogar reportados, y en ese sentido, el aporte brindado por Karen Milena Martínez Bruges era inferior al ofrecido por la demandante y no genera la dependencia económica de la madre frente a la hija.

Y si se asume que los gastos del hogar para al mes de febrero de 2015 eran los indicados en el interrogatorio de parte de: servicios públicos \$400.000, alimentación entre \$400.000-\$450.000, arriendo \$850.000, empleada \$400.000-\$450.000, impuesto predial \$120.000, gastos personales \$200.000 a \$300.000, el total corresponderían entre **\$2.370.000-\$2.570.000**, los cuales igualmente son gastos que podían ser solventados en su totalidad, con el salario de la Sra. Inés Genoveva Bruges.

- Si nos sometemos al salario demostrado en el proceso, con el certificado laboral y el documento donde constan el pago de comisiones, se puede concluir que en diciembre de 2014 la Sra. Karen Milena Martínez Bruges devengó \$1.175.354 (salario+ auxilio de transporte+ comisiones) y en enero de 2015 devengó \$718.350 (salario+ auxilio de transporte), en ese sentido, Karen Milena no podía haber aportado el \$1.000.000 sino una suma que de todas formas sigue siendo inferior al aporte que daba la demandante de \$2.462.000.

- Si los gastos de la familia eran de \$3.462.000; Inés, Karen y Julián aportaban al hogar; y la demandante presuntamente aportaba \$1.000.000, ello implica que su aporte correspondía a los gastos generados por vivir en el núcleo familiar, sin que de ello se desprenda que asumiera gastos de la Sra. Inés Genoveva Bruges y tan es así, que desde el 7 de febrero de 2015 (muerte de la afiliada) hasta el año 2017, la demandante continuó asumiendo el canon de arrendamiento del inmueble del Barrio Santa Fe pese a poder prescindir de dicho gastos por haber tenido el inmueble de su propiedad desocupado en el año 2015 (al haberlo informado así la demandante en su interrogatorio) y en igual forma continuó asumiendo el pago de la empleada doméstica (hasta el año 2017 según lo indicó la demandante, pero el testigo Jorge Eduardo Moreno Muñetones aseguró que para el momento de su declaración, aún contaba con la colaboración de la empleada), lo que da a entender que con sus ingresos de la Sra. Inés Genoveva Bruges y el con aporte del Sr. Julián David Moreno Meñetones logró mantener su nivel de vida.

Atendiendo lo expuesto en el recurso de apelación, no considera la Sala, que se haya realizado una valoración parcializada de la prueba documental y testimonial al considerar que la reclamación de pensión de sobreviviente se presentó para el año 2017 y que ello fuera con posterior al reconociendo de la pensión de vejez de la demandante, toda vez que es un indicio que la demandante no dependía económicamente de su hija, en tanto, que a la demandante le fue reconocida la pensión de vejez en comunicación del de enero de 2017 en una valor inferior al salario que devengaba (fl. 45) y solo fue a principios del año 2017 que reclamó la prestación económica a sabiendas que su hija había fallecido en febrero de 2015, y por si fuera poco, la demandante y su compañero permanente continuaron asumiendo los gastos del hogar hasta el año 2017, oportunidad que decidieron irse a vivir a Itagüí, conforme lo informó la demandante y los testigos allegados por la misma.

Asegura la apelante, que no se tuvo en cuenta la situación por la que atravesó la pareja (alcoholismo del Sr. Julián David Moreno Meñetones), al respecto, si bien es cierto, los testigos Liliana María Giraldo, Flor María Pacheco Arango y Jorge Eduardo Moreno Muñetones, fueron concordantes en que el compañero permanente de la demandante padecía alcoholismo, no se puede pasar por alto que la demandante confesó que para el mes de febrero de 2015, su compañero permanente aportaba al hogar un valor similar al de su hija.

En relación al historial crediticio de la demandante, asegura la apelante que en el informe final se establece la existencia de 8 deudas dentro de la trayectoria crediticia, y solicita se le de valor probatorio, no obstante, en el interrogatorio de parte, la demandante confesó que al momento de la muerte de su hija, ella venía arrastrando un crédito con el que pagó el apartamento, que después solicitó un crédito para el pago de los gastos de grado de la universidad de su hijo y el año anterior a su declaración adquirió un nuevo crédito y compre un carro para ponerlo a trabajar en plataformas. Al respecto, el crédito relativo al grado del hijo de la demandante, no se le puede imputar a la afiliada fallecida, pues la responsabilidad de Ricardo Durando Bruges era de la Sra. Inés Genoveva Bruges. Y el crédito por la compra del vehículo, no guarda relación directa con que fuera para suplir necesidades básicas de la demandante al momento de la muerte de la afiliada.

Frente a las declaraciones de los testigos Liliana María Giraldo, Flor María Pacheco Arango y Jorge Eduardo Moreno Muñetones, los cuales señalan que el aporte que brindaba el actor era mínimo por su problema de alcoholismo y que era la hija fallecida quien daba la mayor ayuda económica a la demandante, ello se desmiente con la confesión realizada por la demandante al informar que para el mes de febrero de 2015 el aporte que daba su compañero permanente era similar al de su hija Karen y si bien, la Sala no niega el aporte económico brindado por la Sra. Karen Milena al grupo familiar, ello se debía a los gastos que ella generaba, por el hecho de vivir bajo el mismo techo con su madre.

Asegura la parte accionante en su recurso que no se tuvo en cuenta el salario de la demandante disminuyó porque su salario estaba constituido por comisiones y al enfermarse se empezó a disminuir. Al respecto, si bien la demandante sostuvo que en el año 2014 o 2015 la operaron de una fístula mamaria y antes de ello estuvo un año enferma, la testigo Liliana María Giraldo, aseguró que antes de la muerte de Karen Milena, la demandante había empezado con problemas de salud, pero se le desarrollo después de la muerte de su hija y las hospitalizaciones fueron después del fallecimiento de Karen Milena. Ante esta contradicción, no existe prueba fidedigna con la que se pueda determinar que en vida de la Sra. Karen Milena la demandante haya estado incapacitada, sus ingresos hayan disminuido y fuera la causante quien haya asumido los gastos de la demandante.

Tampoco es cierto que los señores Inés Genoveva y Julián estuvieran acostumbrados a vivir en un estrato 4, porque recuérdese que antes de vivir en el Barrio Santa Fe, vivían en la propiedad de la demandante que es estrato 3.

Por las razones expuestas, se CONFIRMARÁ la sentencia de primera instancia, advirtiendo que no hay lugar a analizar ultra y extrapetita, la condición impuesta a la demandante para obtener la indemnización, al considerarla una condición excesiva, dado que en este evento no es objeto de estudio el reconocimiento de la indemnización sustitutiva de la pensión de sobreviviente.

Costas en esta instancia en la suma de \$580.000 a cargo de la parte demandante por no prosperar el recurso de apelación.

DECISIÓN

En mérito de lo expuesto, la **SALA SEGUNDA DE DECISIÓN LABORAL DEL TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN**, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la ley,

RESUELVE:

PRIMERO: CONFIRMAR la sentencia emitida por el Juez Cuarto Laboral del Circuito de Medellín, conforme a lo analizado en la parte motiva de esta providencia.

SEGUNDA: Costas en esta instancia en la suma de \$580.000, a cargo de la parte demandante por no prosperar el recurso de apelación.

TERCERO: Las anteriores decisiones se notifican por EDICTO, conforme lo dispuesto en la providencia AL 2550, radicación 89628 del 23 de junio de 2021 de la Sala Laboral de la Corte Suprema de Justicia.

Los Magistrados.


HUGO ALEXANDER BEDOYA DÍAZ



GUILLERMO CARDONA MARTÍNEZ



CARMEN HELENA CASTAÑO CARDONA



SECRETARÍA SALA LABORAL
EDICTO VIRTUAL

La secretaría de la Sala laboral del Tribunal Superior del Distrito Judicial de Medellín notifica a las partes la sentencia que a continuación se relaciona:

DEMANDANTE : INÉS GENOVEVA BRUGES DE MARTÍNEZ
DEMANDADOS : FONDO DE PENSIONES Y CESANTÍAS PROTECCIÓN S.A
TIPO DE PROCESO : ORDINARIO
RADICADO NACIONAL: 05-001-31-05-004-2017-00656-01
RADICADO INTERNO : 013-23
DECISIÓN : CONFIRMA SENTENCIA

Magistrado Ponente
HUGO ALEXANDER BEDOYA DÍAZ

El presente edicto se fija en la página web institucional de la Rama Judicial <https://www.ramajudicial.gov.co/web/tribunal-superior-de-medellin-sala-laboral/148> por el término de un (01) día hábil. La notificación se entenderá surtida al vencimiento del término de fijación del edicto.

CONSTANCIA DE FIJACIÓN

Fijado el 09 de mayo de 2023 a las 8:00am

CONSTANCIA DE DESFIJACIÓN

Se desfija el 09 de mayo de 2023 a la 5:00pm


RUBÉN DARÍO LÓPEZ BURGOS
SECRETARIO